



---

## **Palm Springs oasis de diversión**

### **Palm Springs, una ciudad para los amantes de la arquitectura**

---

Cocteles al atardecer. Descanso junto a una piscina. Y alguna estrella de Hollywood que se pueda cruzar en el camino.

¿Palm Springs en los años 50? Sí, pero también Palm Springs hoy.

Hay quien todavía piensa en esta soleada ciudad del desierto del sur de California, parte del Coachella Valley, como oasis de retiro, donde el golf, el tenis o la confección de un martini son las mejores formas de pasar el tiempo.

Pero hay mucho más que eso en esta región habitada hasta casi finales del siglo XIX nada más que por la tribu de nativos americanos Cahuilla.

Cuyos descendientes todavía radican allí — su cultura puede apreciarse en el Museo Cultura Agua Caliente del Village Green Heritage Center, downtown de Palm Springs — y han presenciado, quizás mejor que nadie, la transformación de su hogar de remoto y caluroso paraje a centro internacional de celebridades, parada obligatoria para los amantes de la arquitectura y meca del turismo gay.

Viajar hasta Palm Springs desde el sur de la Florida le tomará un día de viaje y otro para regresar. Hay parada obligatoria en Dallas, Texas, no importa si vuela al Palm Springs International Airport, al Ontario International Airport o al LAX (Los Ángeles). LAX está a dos horas de Palm Springs en auto; el de Ontario a hora y 15 minutos. La opción de un bus desde Ontario, por ejemplo, cuesta \$100 cada viaje, de ida y vuelta.

El centro de Palm Springs es pequeño, perfecto para caminar, moverse en taxi o en bicicleta.

Justo lo que le ofrecen sin cobro en el nuevo y muy de moda Ace Hotel & Swim Club, antiguamente un Howard Johnson convertido en propiedad boutique, con un restaurante Denny's transformado en uno de los mejores y más innovadores restaurantes del área, King's Highway (otro restaurante que debe visitar: El Mirasol en 140 East Palm Canyon Drive, popular por su cocina mexicana sin pretensiones).

En bicicleta puede recorrer las arterias principales de Palm Canyon Drive e Indian Canyon Drive y calles alledañas, deteniéndose en los puntos que le llamen la atención, ya sea uno de carros "vintage" por si le da por comprar un Cadillac descapotable; una heladería porque, créalo, va a querer algo frío; o alguna tienda especializada en antigüedades de los años 50, década apoteósica para el modernismo.

El modernismo como movimiento y estilo arquitectónico es característica sobresaliente de las residencias en barrios exclusivos o en las laderas de las montañas que rodean a Palm Springs, la mayoría diseñada por arquitectos legendarios.

Y una gran forma de descubrir el modernismo en Palm Springs es acompañando a Robert Imber en uno de sus tours dedicados a la arquitectura, iconos y diseño de esa época gloriosa de la ciudad, cuando a



mediados del siglo XX era oasis de celebridades como Frank Sinatra, Bob Hope, Clark Gable y Carole Lombard, Liberace y Elvis Presley.

Imber, cronista de gran conocimiento y personalidad, no sólo salpica su charla con anécdotas graciosas, curiosidades y chismes, sino que explica las batallas que libran los amantes de esta arquitectura para que sea preservada.

Como con el resto de California, la economía le ha dado duro a Palm Springs. Muchas vitrinas de tiendas se encuentran vacías, y la noticia de que el gobernador Arnold Schwarzenegger pudiera clausurar parques estatales para ahorrar dinero, causa gran consternación.

Decisión que obligaría a cerrar de uno a dos años el espectacular parque estatal Mount San Jacinto, a pocos minutos del centro de Palm Springs, y en el cual se puede ir en funicular desde la base del monte hasta una estación a la altura de 8,516 pies. El Palm Springs Aerial Tramway, sin embargo, seguiría operando.

Pero no importa el futuro, Palm Springs se mantendrá en pie, tan fuerte y hermosa como el desierto que la rodea.